

Obra en memoria de Juan Sebastián Bach

“Elucidación secuencial de una imagen”

Elucidar-dilucidar: Aclarar y explicar un asunto, especialmente si es confuso o controvertido, para su posible resolución.

Proyecto para la construcción de una obra plástica (pintura), que consta de cuarenta momentos o cuadros diferentes, propuesto por el pintor Julián Casado.

MEMORIA DEL PROYECTO

El proyecto propuesto, que se inscribe dentro de la problemática general en la que se mueve el pintor, titulada “Elucidación secuencial de una imagen: Obra en memoria de una obra de Bach”, trata de la construcción de espacios plásticos diversos, aunque generados siempre por una misma imagen espaciosa.

La imagen, cuya estructura espaciosa está constituida por la interna posición respectiva de los espaciosos momentos diferenciales que la integran, cumple la misión de crear un campo visivo, el cual, si es coherente entre si y respecto de un posible espectador, se constituye en espacio plástico, dentro naturalmente del horizonte histórico en el que, plásticamente, se mueva una sociedad.

La Investigación que propone el pintor es la siguiente: si se hace variar funcionalmente el “significado” respectivo de alguno, o de algunos de los momentos espaciosos que visivamente constituyen la estructura de la imagen, sin que varíen su interna “posición” respectiva, variando, por ejemplo, su cromaticidad, la imagen, ciertamente, no variará en su estructura, pero si variará en su funcionalidad visiva. El campo espacial visivo que la imagen genera será, pues, diverso según sea diversa la interna respectividad visiva de sus momentos constituyentes.

La imagen espaciosa, pues, creará tantos espacios plásticos cuantas sean, numéricamente, las variaciones “significativas” introducidas en los momentos de su estructura.

El presente trabajo altera cromáticamente, de un modo sistemático, el “significado” respectivo de los momentos estructurales de la imagen, aunque no su “posición” espacial en la misma, por lo que adquieren una “posición significativa” diversa. Se crearían sí tantos espacios plásticos diversos, cuantos diversos sean, numéricamente, los significados posicionales” de los momentos respectivos de la visiva estructura de la imagen.

Consta el trabajo de cuarenta diferentes variaciones “significativas”. La variación significativa es meramente cromática, aunque integrada, como es natural, en la manera de habitual de construir su obra el pintor.

Esta obra quiere ser un homenaje deslumbrado al modo de construir Juan Sebastián Bach su mundo sonoro, por ejemplo, la sonora construcción de la “Ofrenda Musical”.

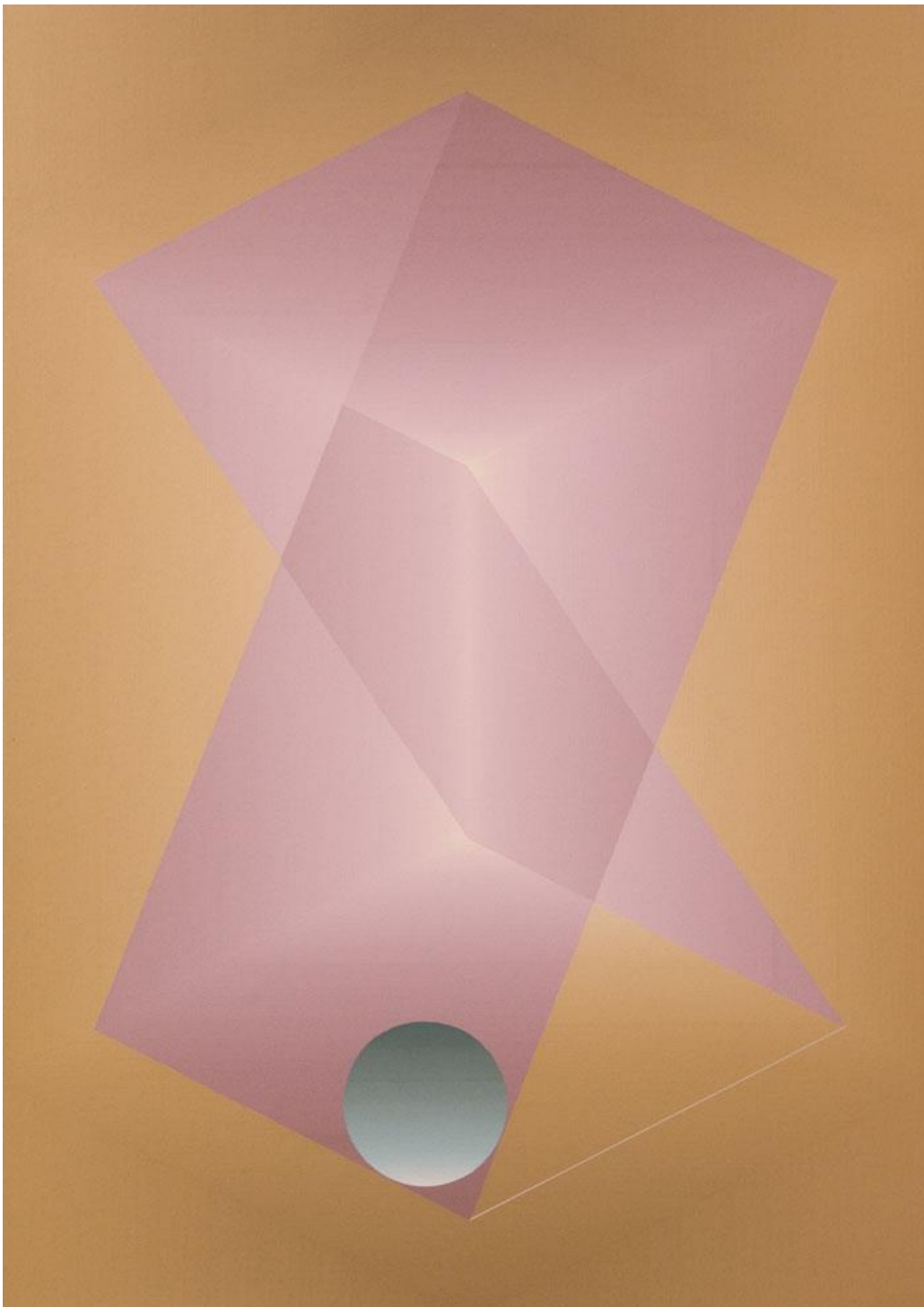
Partiendo de una concreta imagen sonora “dada”, la impuesta al músico por el Rey de Prusia, analiza en los últimos años de su vida los diversos significados que adquiere la estructura sonora de esa imagen cuando se “varían” los significados sonoros de sus momentos constitutivos.

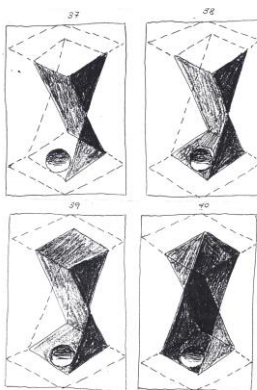
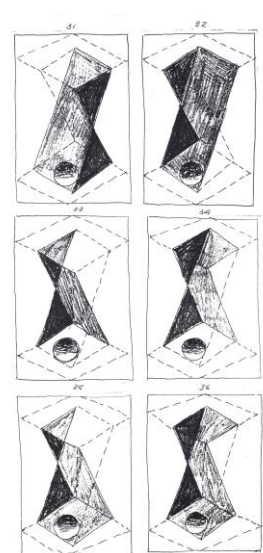
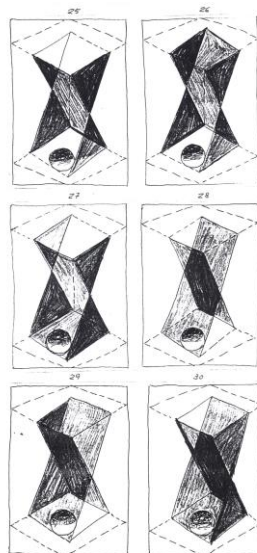
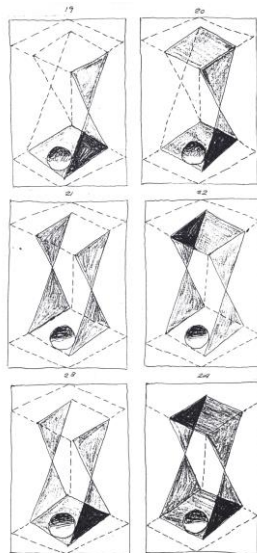
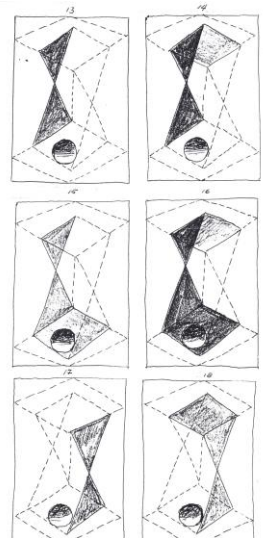
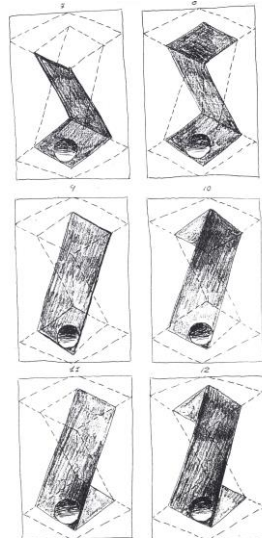
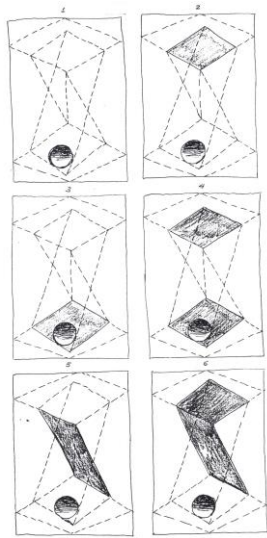
El pintor, tras la experiencia de “Cosmos Aleatorium”, quisiera realizar algo similar en el campo de la pintura y elevar a principio de libre construcción del espacio plástico el procedimiento bachiano.

Si esto fuera posible, se debería al trato de años con ña filosofía de Xavier Zubiri, en especial, a su intelección, aplicada a la plástica, del concepto fundamental de “respectividad”. Este concepto clave, y lo que ello implica, le ha permitido al pintor la conceptualización de su actual quehacer pictórico.

El trabajo lo concibe el pintor como ilustración práctica a la problemática de “Cosmos Aleatorium” cuyo problema consiste en la dinámica alteración “configurativa” de un espacio plástico mediante la manipulación de sus momentos por parte de un espectador.

La obra la dedica el pintor, agradecido, a todos los miembros del seminario Xavier Zubiri, en especial al Dr. Diego García Guillén, y, como no, a la memoria del que fuera, hasta su asesinato en el Salvador, P. Ignacio Ellacuría. S.J., Co-director de dicho seminario con el Dr. Gracia. Igualmente agradecido, lo dedica a la secretaria General de la Fundación Xavier Zubiri, la Srta. Asunción Medinabeitia. Un recuerdo afectuoso y agradecido a Dña. Carmen Castro de Zubiri, viuda del gran filósofo vasco, celadora de las obras del Maestro, sin cuyo fecundo pensamiento el quehacer del pintor, seguramente, hubiera tomado otros derroteros.





COLORES:
 El fondo, Ceres.
 Los momentos cromáticos de la estructura, Malvas.
 La bola, Amiles.

Medidas de los cuadros o momentos:
 0.50 X 0.70 mtrs.